



¡Aquí, sólo libros!

TÍTULO: Chile, o una loca historia
AUTOR: Bernardo Subercaseaux
EDITORIAL: LOM Ediciones. 84 páginas

Intentar definir ese cercezo al chileno es tan difícil como hacer gárgaras boca abajo. Bernardo Subercaseaux se atreve, incita y lo hace con esa lucidez que ya le reconoce una inmensa mayoría.

El autor nos plantea en términos académicos que los chilenos somos maleta de doble fondo, aspecto que —según mis sospechas— beneficia tanto al español como del mapuche.

Ello se deja entender en ese lenguaje oscuro, que más parece argot de trabajador. Somos salitreros: quis del idioma, decimos las cosas de modo sutil pero simplemente de manera eufemística.

De allí que Subercaseaux considere que la época predominante en el Chile de hoy sea la contradicción y el desajuste valórico entre medios y fines.

Considerando estos aspectos, me atrevo a aventurar que si algún día la selección chilena de fútbol clasificara para un Mundial, es más probable que sea por secretaría, porque otro renunció y nos tocó llenar el cupo. Por méritos propios y curules tradicionales —conducto regular, según los burocratas— muy difícil.

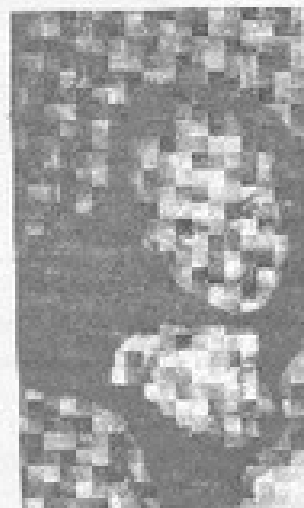
Repugna la conciencia del autor ese doble discurso, la hipocresía, la retórica flandrera que no coincide a ninguna parte y el desfase entre lo que se proclama y lo que efectivamente se hace.

En Chile usted puede encontrar sus mayores dificultades un comerciante vendien-

do Biblias, un pastor evangélico viviendo en un Motel y hasta gente honrada en Chileleontes.

Bajo la égida de esta matriz (¿qué término tan sáfico!) podemos entender que la gente honrada en Chile forma parte de un ghetto, donde se opta por vivir algo aislado del resto, los comunes y mortales, tan comunes en defectos y tan mortales en complejos. Aunque a mí Subercaseaux es gélido, argumentos hormonales y algo pesonistas, dejemos en claro que él no corresponde a ese paradigma. Le conocí personalmente, heamos escuchado un café en un par de oportunidades y es un hombre sobrio y moderadamente optimista. Al menos todo lo optimista que se puede ser en Chile, donde muchos optimistas han pasado a serlo porque en más de una ocasión le prestaron plata a un optimista.

Sea como fuere, una cosa



por Jorge Abasolo Aravena

en la que con cido pienamente con el autor de "Chile o una loca historia" es ese afán compulsivo del chileno por camuflar las cosas y quitarle el pelo a la jeringa.

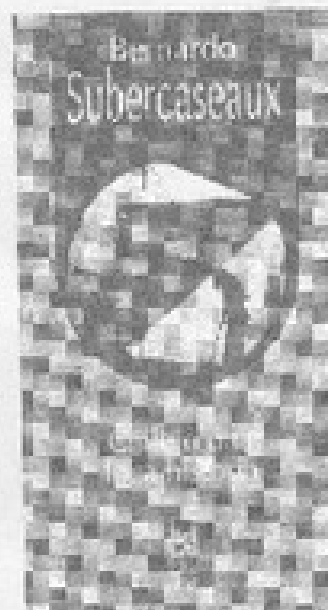
Se están robando el país a manos llenas, pero el comunicado oficial habla de "límites aislados de corrupción". Al agua le llamamos "líquido elemento" y a los delirantes preferimos llamarlos como "maladaptados sociales".

Por esta razón soy partidario de bajar al cóndor y al huemul de nuestro escudo.

En vez de estirar debiéramos colocar un ave rapaz con un serrucho, en franca alusión a nuestra teodolita atávica a "aserruchar el piso". Tal vez el huemul lo dejaría, pero con un calido "Maggi" en su pata derecha. Sería una alegoría a la mal sana costumbre chilena de improvisarlo todo.

Y serviría de publicidad gratuita.

Un libro digno de leerse. No se arrepentirán.



Aquí, sólo libros! [artículo]Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aquí, sólo libros! [artículo]Jorge Abasolo Aravena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile